

PROGRAMA CAIXAPROINFANCIA

**COMUNICACIONES PRESENTADAS EN CONGRESOS
CIENTÍFICOS**

**GRUPO DE INVESTIGACIÓN PSITIC
(FPCEE BLANQUERNA-UNIVERSITAT RAMON LLULL)**

**SEMINARIO XXVII INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL /
CONGRESO INTERNACIONAL.**

**Pedagogía / Educación Social -. Teorías y Prácticas de espacios para la
investigación, la formación y la acción**

LUGAR Y FECHA: Oporto. 17, 18 y 19 de septiembre 2014

TÍTULO COMUNICACIÓN: Evolución del programa CaixaProinfancia en España: resultados del proceso de asesoramiento y gestión del cambio hacia un modelo sistémico e integral de acción socioeducativa.

AUTORES: Longás Mayayo, Jordi; Riera Romaní, Jordi; Longás Mayayo, Eduard y de Querol Duran, Roser. Grupo de investigación consolidado PSITIC – FPCEE Blanquerna (Universidad Ramon Llull).

ÁREA TEMÁTICA: Pedagogía Social, Educadores Sociales e Investigadores ¿Cómo pensar y hacer la educación social?



RESUMEN:

La comunicación tiene por objetivo presentar los primeros resultados del proceso de asesoramiento al programa de acción socioeducativa con infancia vulnerable *CaixaProinfancia*. El programa, creado en 2007 desde la Obra Social de Fundación “la Caixa”, surgió como respuesta de la sociedad civil ante la pobreza infantil en España. Realidad que parece crónica en nuestro país y que ha emergido en las agendas públicas de los países occidentales con la última crisis económica. Hasta hoy, el programa ha tenido presencia en núcleos urbanos de 9 Comunidades Autónomas, atendiendo una media anual superior a 30.000 familias y 50.000 menores, gracias a la colaboración de 351 entidades del tercer sector. En el año 2010 se identificó la necesidad de evolucionar desde el modelo implementado, enmarcado en un paradigma tradicional de corte asistencialista, hacia un modelo más complejo, centrado en las capacidades y el empoderamiento de los participantes y con el territorio como referente ineludible.

Se inició entonces el proceso de asesoramiento que se presenta. Liderado por el grupo PSITIC, se organizó una red de expertos de diferentes universidades españolas para apoyar la monitorización del cambio. Los ejes que han guiado este trabajo son: a) la corresponsabilidad socioeducativa, que incluye el desarrollo de la colaboración público-privada; b) la acción socioeducativa integral y sistémica; c) la colaboración mediante el trabajo en red desde los niveles micro a los niveles de territorio. Durante el proceso se han construido participativamente modelos específicos de acción social y educativa, trabajo en red y evaluación. También se han realizado acciones formativas y de apoyo a la transferencia y la innovación en el seno del programa. Después de más de tres años de asesoramiento y gestión del cambio se dispone de las primeras evaluaciones del proceso que muestran aciertos y dificultades. Concretamente, entre otras, se han realizado dos evaluaciones que se presentan brevemente en esta comunicación: a) análisis descriptivos de la evolución en la incidencia del programa sobre menores, familias y territorios; b) evaluación cualitativa de la percepción de impacto por parte de los grupos de interés.

Los resultados indican un progresivo giro de la atención fragmentada y puntual hacia una atención integral y sostenida, intensificando el acompañamiento social. Se tienen

evidencias de evolución en los procesos de trabajo de las entidades sociales, con evolución en las coordinaciones y nuevas formas de colaboración. Aunque no se puede confirmar el impacto positivo respecto a la efectividad del programa para sacar a la infancia y sus familias de la pobreza por tratarse de un fenómeno multifactorial y complejo, sí se reconoce el desarrollo de oportunidades y factores de resiliencia en los participantes fruto del acompañamiento personalizado y sistemático. Las dificultades que frenan el proceso tienen que ver con cuestiones normativas y administrativas, con la escasez de recursos e incluso precariedad de las entidades y las administraciones para realizar un trabajo socioeducativo de calidad, y con las resistencias al cambio de la cultura profesional y la cultura política por parte de los agentes involucrados.

PALABRAS CLAVE: pobreza infantil, acción socioeducativa integral, trabajo en red, asesoramiento.

1. Introducción

Desde el campo de conocimiento de la Pedagogía Social reconocemos frecuentemente la dificultad para transferir conocimiento y vincular la investigación con la práctica profesional. En esta comunicación presentamos el caso contrario: un proceso de I+D+i de gran escala, gracias a la colaboración establecida entre Fundación “la Caixa” y un amplio equipo de investigadores y docentes de 12 universidades españolas para asesorar la evolución del programa CaixaProinfancia (en adelante CPI). El programa es una respuesta ante la pobreza infantil, considerada como un problema nacional de primer orden, que se enmarca en un modelo de colaboración público-privada. La complejidad de la propuesta y la necesidad de evolucionar el modelo inicialmente implementado, justifican la conveniencia del asesoramiento del equipo de investigación PSITIC. De las diferentes funciones desarrolladas, el presente trabajo presenta alguna de las iniciativas de evaluación realizadas, concretamente los principales resultados de un estudio descriptivo de la incidencia del programa y un

estudio cualitativo de la percepción de impacto. Los resultados informan sobre los primeros efectos del asesoramiento y el cambio iniciado, mostrando los principales avances y los frenos que emergen como desafíos.

2. La pobreza infantil en España y el programa CaixaProinfancia

La *Estrategia Europa 2020* plantea reducir la incidencia de la pobreza en al menos 20 millones de ciudadanos de la Unión Europea (UE) el año 2020 (Comisión Europea, 2010). Para medir los avances en esta política se ha desarrollado un nuevo indicador comparativo a nivel europeo: *People at risk of poverty or social exclusion (AROPE)*. El indicador define la población en riesgo de pobreza o exclusión social como aquella que sufre alguna de las siguientes situaciones (González-Bueno *et al.*, 2012): tener una renta personal equivalente inferior al 60% de la mediana de la distribución de la renta (pobreza relativa o monetaria); estar en situación de carencia material severa (según un listado de mínimos); o vivir en hogares con baja intensidad de ocupación (los miembros en edad de trabajar realizaron esta actividad en un 20% menos respecto de su potencial de trabajo por el año de referencia).

El estado español alcanzó en 2011 una tasa *AROPE* del 27,7%, superior a la media de la UE de los 27 países (UE-27) que fue del 24,3% (Eurostat, 2013). La tasa *AROPE* para los menores de 16 años española es del 32,3%, cinco puntos por encima de la UE-27 que alcanza el 26,9% (Eurostat, 2013). A partir del dato, se pone de relieve la problemática de la pobreza y exclusión social en general en España y, en particular, sobre la infancia y adolescencia. Un acierto de este indicador es su aproximación a una definición de pobreza más completa y matizada, considerando el fenómeno no sólo como una cuestión económica, de bajos ingresos, sino como una cuestión de calidad de vida y bajas oportunidades.

Se constata que no estamos ante un fenómeno nuevo sino estructural, pues la situación de crisis que vivimos sólo agrava una problemática que se arrastra desde la primera década del siglo XXI (González-Bueno *et al.*, 2012). La participación en el mercado de trabajo de forma precaria y discontinua, el paro de larga duración, la dificultad de acceso a la vivienda, las transformaciones en la institución familiar, y unas

políticas familiares y sociales con escaso impacto sobre la pobreza, entre otros factores, causan la pobreza familiar e inciden en el incremento de la pobreza infantil. La transmisión generacional de la pobreza parece indisociable de la estructura social, la desigualdad de género y la etnia.

Algunos datos que ilustran esta transmisión intergeneracional de la pobreza los proporciona el INE mediante un módulo específico de la *Encuesta de Condiciones de Vida 2012*. Se pone de relieve que los adultos tienen una mayor tasa de pobreza relativa cuando tienen padres con menor nivel de estudios y cuando han experimentado dificultades económicas en el hogar de origen en su adolescencia (INE, 2012). De ahí la preocupación por los elevados porcentajes de fracaso escolar en nuestro país (alrededor del 30%) –entendido como no graduación de los estudios obligatorios (Marchesi *et al.*, 2003; Calero *et al.*, 2010)– o del abandono prematuro de la educación. Este fenómeno, intensificado especialmente en contextos de pobreza infantil, retroalimenta la transmisión intergeneracional de la pobreza y anticipa la exclusión de los futuros adultos (García Alegre, 2013). La educación se postula como uno de los mecanismos para abrir oportunidades, posibilitando romper este círculo vicioso en el que la pobreza condena a los hijos de las familias con menos recursos a heredar los mismos mecanismos de exclusión social (Riera, 2012).

Ante ello la Obra Social de Fundación “la Caixa” inició en 2007 el programa CPI. La finalidad del programa es dar apoyo socioeducativo a la infancia entre 0-16 años y a sus familias en situación de vulnerabilidad por causa de la pobreza, en la línea de combatir la exclusión social de acuerdo con los programas marco de la UE, fomentando las políticas de mejora de la equidad, la cohesión social y la igualdad de oportunidades. Durante los años 2007-10, el programa atendió en España a 154.328 menores y a 88.722 familias mediante un tejido de atención social formado por más de 350 entidades del tercer sector. El programa focalizó su acción en la prestación de bienes (equipo escolar, alimentación e higiene infantil, compra de gafas y audífonos) y servicios (refuerzo educativo, tiempo libre y atención psicoterapéutica).

Actualmente el programa CPI se desarrolla en los 11 territorios más poblados en España: Palma de Mallorca, Barcelona, Bilbao, Gran Canaria, Madrid, Málaga, Murcia, Sevilla, Tenerife, Valencia y Zaragoza y sus entornos suburbanos, incidiendo en 312

municipios. Para implementar el programa se cuenta con una estructura de 32 redes de entidades sociales, en las que una actúa como coordinadora de red y el resto como entidades colaboradoras y prestadoras de servicios (351 entidades sociales actualmente). Fundación “la Caixa” destina 50 millones de euros cada año al programa, de los cuales más del 93% corresponden a la prestación de bienes y servicios. En el último curso 2012-13 participaron 33.776 familias y 52.826 menores.

Aunque el programa se dirige principalmente a niños, niñas y adolescentes, se trabaja también con la familia al ser la unidad básica de convivencia y protección del menor. Se estima que aproximadamente el 70% de las familias del programa en situación de pobreza económica tienen asociados otros factores de “riesgo social”: problemas de vivienda, dificultades para acceder a bienes básicos, bajos niveles de formación, violencia doméstica, adicciones al alcohol, juego y otras drogas, baja competencia educativa de los progenitores. Los efectos en los menores son: inseguridad psicológica, malnutrición, fracaso escolar, violencia, adicciones,... De modo que desde el programa se plantea cómo activar procesos de acompañamiento continuos, de duración media y larga, en base a la agregación de acciones que aborden las diversas necesidades (educación, salud, competencias parentales, inserción laboral,...). Parte de estas acciones las facilita el programa, en complementariedad con Servicios Sociales y otras entidades. El otro 30% de familias presenta perfiles de menor riesgo. En estos casos se plantean acciones preventivas, frecuentemente focalizadas en apoyar la educación de los hijos, o de carácter más puntual para atender necesidades concretas.

3. Asesoramiento y estrategias del cambio en el programa CPI (2010-2014)

Desde su inicio, el programa se ha caracterizado por su dinamismo y flexibilidad, inmerso en un proceso de aprendizaje continuo. Consecuencia de este espíritu, se inició en el año 2010 un proceso de reflexión desde la práctica, con la participación de las entidades coordinadoras y liderado por el grupo PSITIC, que permitió identificar sus principales fortalezas y debilidades tras su primera implementación. Detectada la necesidad de avanzar hacia modelos menos asistencialistas y más eficientes, se activó

un proceso de cambio estratégico del programa –aun vigente- que responde a la doble finalidad de implementar modelos de acción socioeducativa innovadores y hacerlo en aquellos lugares cuya necesidad y viabilidad lo justifique.

Los ejes conceptuales que guiaron la monitorización del cambio son: a) la corresponsabilidad socioeducativa, que incluye el desarrollo de la colaboración público-privada (Riera y Roca, 2007); b) la acción socioeducativa integral y sistémica (Civís y Riera, 2007); c) la colaboración mediante el trabajo en red desde los niveles micro a los niveles de territorio (Longás et al., 2008; Díaz-Gibson, 2013).

El trabajo se orientó a construir, conjuntamente con las entidades coordinadoras de las redes locales, asesores externos y el equipo técnico de CPI, mejoras en la acción socioeducativa del programa, que culminó con el modelo general *Programa CaixaProinfancia: Modelo de promoción y desarrollo integral de la infancia en situación de pobreza y vulnerabilidad* (reeditado en 2013). A partir del curso 2011 se fueron implementando, por parte de las entidades, los primeros cambios que exigía la revisión del modelo y se trabajó participativamente para editar el *Modelo de Acción Social*, eje fundamental de toda la acción socioeducativa con la población destinataria del programa, y las guías de los servicios, re-conceptualizados como subprogramas, de *Refuerzo Educativo* y de *Atención Psicoterapéutica*, publicados en 2013. Se dispone también de un modelo de *Formación de Competencias Parentales* y se está cerrando la edición de los modelos de *Educación en el Tiempo Libre y Espacios Familiares 0-3*.

En estos momentos, el modelo de acción socioeducativa parte de un proceso sistemático de acción/ acompañamiento social a partir del cual se desarrollan los procesos complementarios de apoyo (planes de acción social multidimensional) personalizados en cada menor y familia (Figura 1).

Figura 1. Modelo de acción socioeducativa del programa CaixaProinfancia.



Fuente: Elaboración propia basada en el modelo (Riera, Longás, Boadas et al., 2013).

Propiamente la intervención con las familias se realiza mediante la combinación de las siguientes estrategias-acciones, reforzadas por la prestación gratuita de bienes cuando son necesarios:

- Apoyo a la familia: acompañamiento profesional, social, psicológico y pedagógico, de responsabilización y desarrollo.
- Apoyo a la inclusión educativa: refuerzo educativo y apoyo a la escolarización de los menores, educación en el tiempo libre, apoyo psicológico personalizado, promoción de su salud integral.
- Fortalecimiento de la “red social”: promoción de la relación con el entorno y entre iguales, coordinación en red con los agentes socioeducativos (servicios sociales, escuelas, entidades,...) para asegurar una acción integral y coordinada centrada en el niño/niña (en “microred”), que amplíe el “capital social” de dichos menores y familias.

Es indudable la interacción e interdependencia de los ámbitos planteados. Como también resulta evidente que dentro de cada ámbito la cartera de acciones posibles puede ser enriquecida de forma significativa en el futuro. La evolución continua del

programa seguramente permitirá no sólo ganar en calidad de las acciones que actualmente se realizan, en sí mismas y en su relación de complementariedad, sino también diversificar las acciones y estrategias para mejorar la salud, la educación de los padres y el éxito educativo de la infancia atendida. También, desde el programa o mejor en colaboración con otras iniciativas empresariales, sociales o públicas, este planteamiento sistémico de la intervención permite crecer con propuestas de acción en nuevos ámbitos tan necesarios como la promoción de la ocupación o la participación ciudadana.

Además de la revisión conceptual del modelo, a partir del curso 2011-12 se emprendieron otras iniciativas para apoyar la transferencia de conocimiento y el desarrollo de la innovación en el programa. En primer lugar, coordinados por el grupo PSITIC, se creó una estructura de asesores, investigadores y expertos en el campo de la Pedagogía Social y el Trabajo Social (docentes de 12 universidades españolas) que son los referentes locales de las entidades. Actualmente el equipo humano comprometido en el asesoramiento, contando la dirección científica y el asesoramiento local lo integra una red de 28 profesionales, que han liderado y/o apoyado las acciones descritas a continuación.

- a) Mapeo territorial o evaluación detallada de las necesidades y los recursos por ciudad/territorio, contrastando dicha realidad con la incidencia del programa. Ha supuesto una aportación muy relevante para orientar el futuro del programa.
- b) Puesta en marcha de mesas comunitarias, donde participan los diferentes agentes sociales del territorio, para mejorar la atención a la infancia y la gobernanza socioeducativa.
- c) Promoción de proyectos de innovación mediante concurso abierto a las entidades para enriquecer la propuesta de acción socioeducativa del programa con nuevas iniciativas.
- d) Establecimiento de acuerdos con las administraciones municipales para formalizar la colaboración y estimular el compromiso mutuo en el impulso de las redes locales (de barrio o distrito).

- e) Diseño de un plan general de evaluación, sistematizando la evaluación, concebido de forma dinámica para conocer el impacto del programa, rendir cuentas a los agentes implicados y mejorar la efectividad de la acción desarrollada.

En clave de futuro está previsto seguir trabajando en los modelos teóricos que fundamentan la acción socioeducativa, presentar el Observatorio CPI que asegure la sistematización y difusión de la evaluación del programa, la firma de acuerdos de colaboración con los respectivos departamentos de Educación, la promoción y consolidación de redes territoriales y la formación continuada de los agentes socioeducativos.

4. Objetivos

Los objetivos planteados en esta investigación son los siguientes:

- Analizar la evolución de la incidencia del programa y su congruencia con los cambios de orientación teórica propuestos desde el asesoramiento.
- Aproximarnos a la evaluación del impacto del programa a partir de la evaluación de la percepción de impacto de los grupos de interés y valorar su congruencia con los cambios de orientación teórica propuestos desde el asesoramiento.

5. Diseño metodológico

La primera evaluación consiste en un análisis descriptivo y prospectivo para conocer la evolución y modificaciones del programa desde su inicio en el curso 2007-08 hasta el curso 2011-12, en relación a las características y distribución de los menores y familias participantes, así como de las diferentes modalidades de ayuda que ofrece. Los datos analizados corresponden a la base de datos del aplicativo de gestión del programa. Se ha realizado una explotación estadística, analizando la evolución de las variables seleccionadas, además de cruzar variables para identificar patrones de comportamiento. Se ha trabajado con una base de casi 200.000 casos (menores y

familias) y un centenar de variables. De los múltiples resultados obtenidos se presentan unos pocos directamente relacionados con el primer objetivo.

La segunda evaluación es una investigación cualitativa que tiene por objetivo conocer la percepción del impacto del programa CPI desde la perspectiva de los grupos de interés, así como también identificar las debilidades y oportunidades del programa. Para este estudio se han analizado datos provenientes de los 11 territorios donde se implementa el programa, obtenidos a partir de: a) grupos focales con padres/madres participantes en el programa (138 unidades familiares); b) grupos focales con profesionales que implementan el programa (99 técnicos); c) entrevistas semi-estructuradas a agentes del territorio (29 técnicos administración, líderes comunitarios, expertos del sector). Se presenta un resumen de resultados directamente relacionados con el segundo objetivo.

6. Resultados

A partir de los primeros datos de evaluación se observan cambios significativos en la línea propuesta por el asesoramiento. En conjunto se percibe la evolución de la incidencia del programa hacia una prestación de servicios más completa. En primer lugar, se observa que el desarrollo del programa ha ido consolidando un acompañamiento más continuado a lo largo del tiempo, ya que paulatinamente ha ido aumentando la proporción de participantes que mantienen su continuidad en el programa (Figura 2). En segundo lugar, el aumento del número de niños y niñas receptores de más de un tipo de ayuda confirma la tendencia hacia una atención más integral y completa (Figura 3). Y finalmente, crece el número de receptores de servicios, incrementando la atención más integral, en detrimento de los que únicamente reciben exclusivamente bienes (Figura 4). La evolución de los tres indicadores parece confirmar la tendencia, a partir del inicio del asesoramiento (2009-2010) a abandonar el modelo asistencial, prestador de bienes, hacia un modelo centrado en los servicios y el acompañamiento continuo.

Figura 2: Participantes en % según sean nuevos o prevalentes.

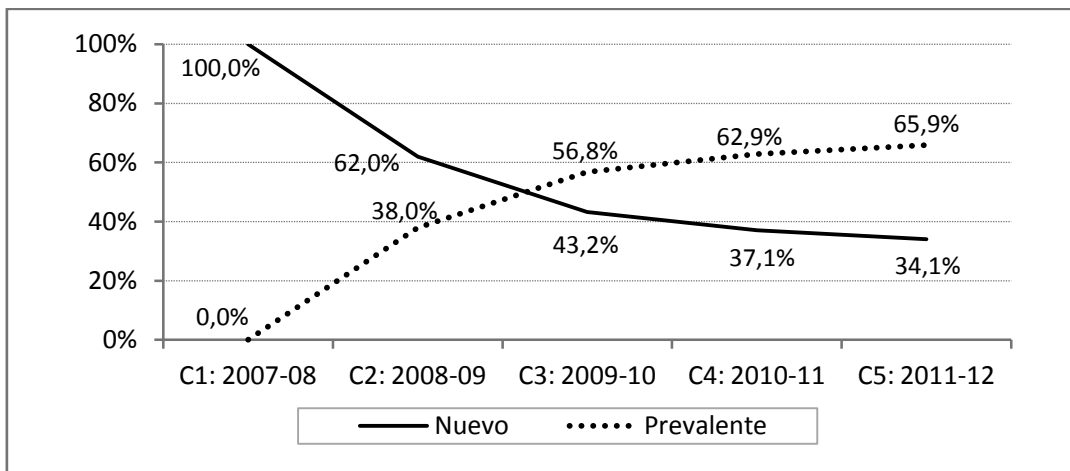


Figura 3: Participantes en % según número de ayudas diferentes recibidas.

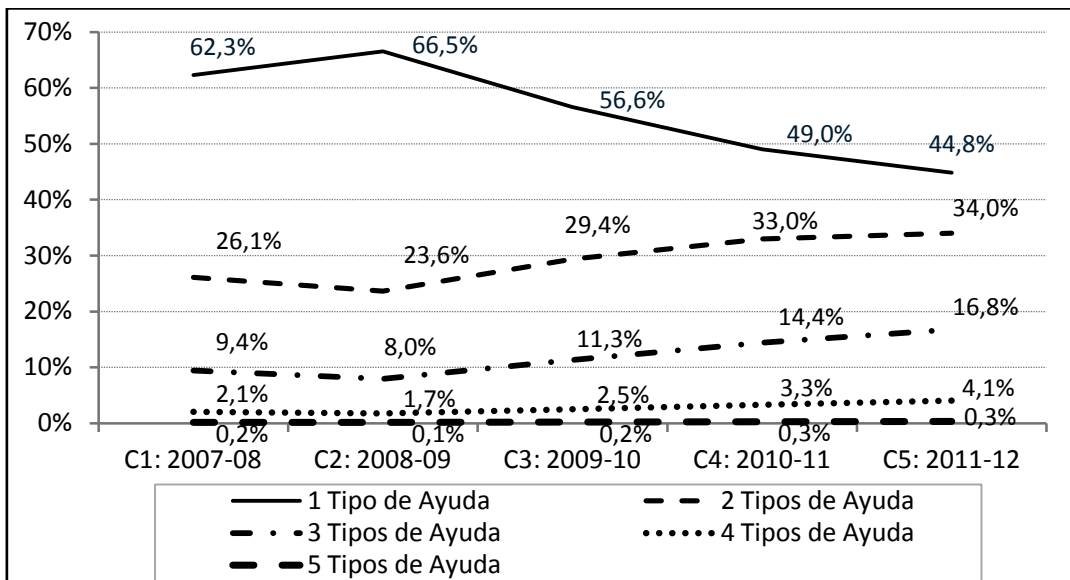
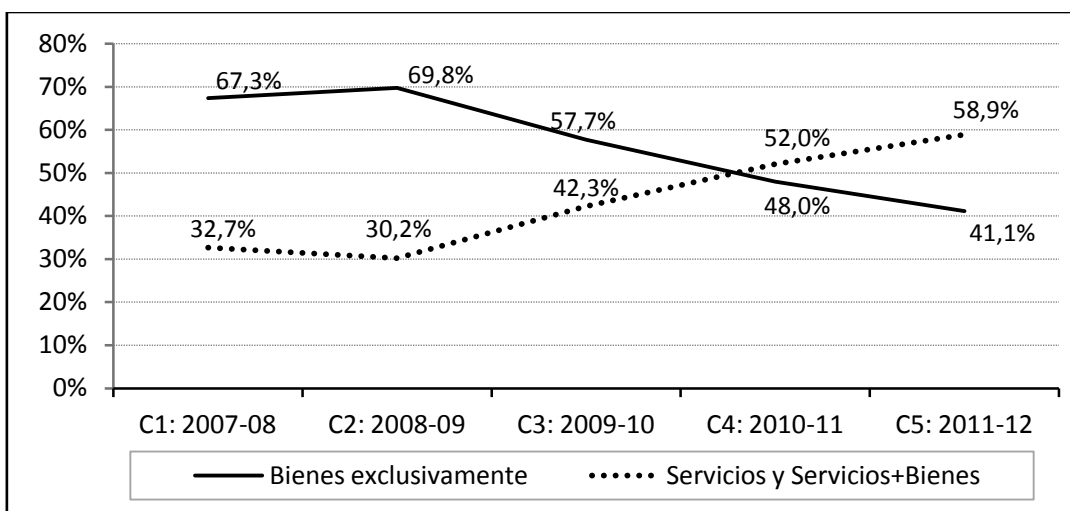


Figura 4: Participantes en % según el tipo de atención recibida.



Los resultados de la evaluación de la percepción de impacto aportan información relevante sobre los efectos positivos en las familias, los niños/as y adolescentes, en las entidades colaboradoras del programa CPI y en el territorio, en la dirección esperada por el modelo desarrollado. En la Figura 5 se presenta en forma de mapa conceptual los principales resultados percibidos por familias, profesionales y agentes clave del territorio.

Concretamente, el programa CPI representa un desahogo económico para las familias y también desarrolla su autonomía mediante la mejora de las competencias parentales y el compromiso activo en la educación de los hijos; el incremento del apoyo social y la mejora de las relaciones sociales (alrededor de las entidades y los subprogramas, se crean grupos de apoyo informales y así las familias se sienten acompañadas tanto por otras familias en situación similar, como por los profesionales del programa); la mejora de la convivencia familiar y la posibilidad de disponer de tiempo para la búsqueda de empleo.

Los beneficios en los menores atendidos por el programa se centran en una mejora tangible del rendimiento educativo, su motivación y actitud hacia los estudios y una mayor integración escolar. También se reconoce la mejora general del bienestar y autoestima de los menores y el progreso en sus relaciones sociales y comportamiento.

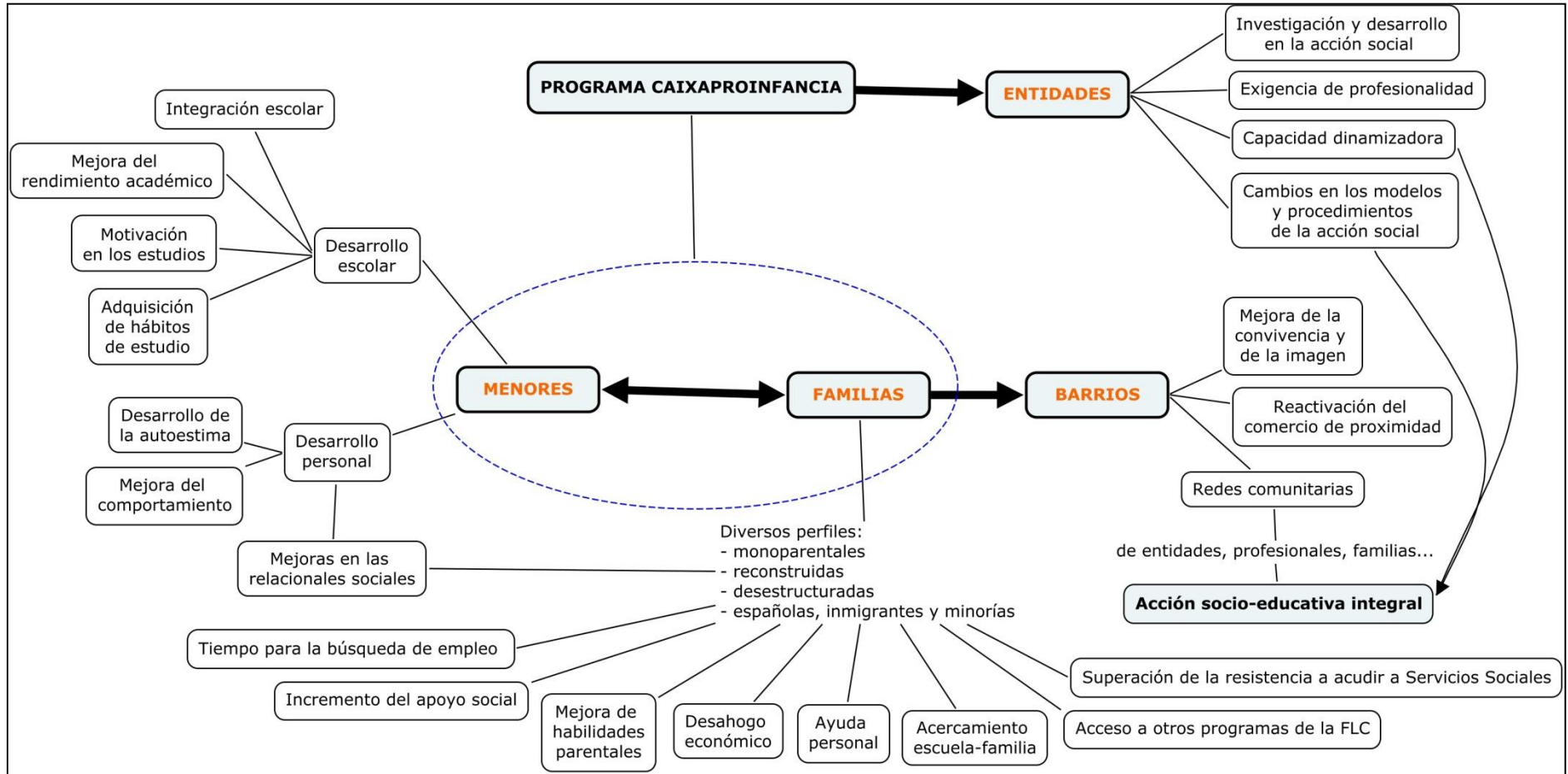
Otra área de impacto es la que se identifica en la acción social y en las entidades que participan. En algunos casos, se detecta un mayor compromiso de las familias con las entidades, lo que supone un indicio de que se está lentamente superando el enfoque asistencialista de “beneficiarios”, hacia el concepto de “participantes”. También se han podido identificar cambios en la acción de algunas entidades que adoptan un enfoque más integral, criterios comunes entre entidades, desarrollo de una sistematización del trabajo y mejora de la calidad técnica y metodológica de sus servicios. Parte de esta mejora se relaciona también con la colaboración con los servicios públicos de la administración y el reciente impulso de algunas redes territoriales como experiencias piloto.

No obstante, se percibe cierta preocupación ante la dependencia económica por parte de las familias, las entidades y la administración pública, que puede generar el programa CPI en la situación actual de recortes en las prestaciones sociales. Parece

evidente que el programa necesita complementarse con otros servicios y las políticas públicas para conseguir un cambio real y duradero en las familias que se encuentran en situación de exclusión social.

Se ha identificado como fortaleza y oportunidad del programa, la creación de redes comunitarias y de equipos multidisciplinares, que facilitan una atención integral y el contacto con otras instituciones. Se percibe como impacto positivo que esta red de apoyo psico-socio-educativa se esté consolidando en algunos territorios y plantea el desafío de su sostenibilidad con cierta independencia respecto a la continuidad del programa CPI. No obstante, en diversas experiencias a niveles de barrio y ciudad aparecen como frenos: barreras legalistas y administrativas que dificultan el intercambio de información entre agentes socioeducativos; escasez de recursos fruto de los recortes que sufren los servicios sociales, las escuelas y las entidades; la precariedad laboral de los profesionales ocupados en el tercer sector; las resistencias al cambio que suponen las culturas profesionales tradicionales y las formas de hacer política desde el autoritarismo antes que desde el diálogo y el consenso.

Figura 5. Mapa conceptual de los principales resultados percibidos del programa CPI.



7. Conclusiones

Como se ha señalado, en la evolución del programa se plantea su desarrollo sostenible mediante la promoción de un modelo de colaboración público-privada en el campo social y educativo. Supone como tal una importante innovación en la experimentación de nuevos modelos para una sociedad, que no un estado, del bienestar, construido desde la corresponsabilidad de todos sus agentes.

La evaluación realizada presenta resultados que indican la validez de los siguientes planteamientos de la acción socioeducativa de algún modo compensatoria promovida desde el programa CPI con la infancia:

- Coordinación y colaboración entre la administración pública, los servicios sociales, la escuela y las entidades para promover una acción integral de calidad.
- Aplicación de modelos de acción socioeducativa orientados desde una perspectiva sistémica e integral, centrada en el desarrollo de potencialidades y oportunidades antes que en las acciones paliativas de déficits y carencias.
- Considerar el acompañamiento social y la educación como principio fundamental de la intervención, comprometida con la personalización de las acciones y el empoderamiento de los sujetos.
- Organización de redes locales formadas por entidades, escuelas, servicios sociales para articular la colaboración en el territorio de forma contextualizada.

No obstante, dado el carácter procesal de los cambios y mejoras en las familias y menores y que la evaluación de impacto del programa requiere una mirada a medio/largo plazo que de momento no es posible tener, todavía no podemos ser categóricos en la validación del programa.

Constatamos que las dificultades que frenan el proceso, no invalidan teóricamente el modelo que guía el asesoramiento, sino que cuestionan la validez del modelo de acción socioeducativa de partida, de marcada orientación asistencialista y tan arraigado en nuestro país. Parece evidente que ante la falta de recursos y cierta incapacidad para mejorar los resultados desde criterios de inclusión de la infancia y

equidad es preciso experimentar nuevas propuestas y recorrer caminos de corresponsabilidad.

Finalmente destacamos el interés y, en este caso, también la efectividad de las sinergias entre el programa y la red de expertos y referentes universitarios a nivel nacional y local que asesora este cambio y nueva estrategia del programa CPI. Como investigadores, contando con el apoyo del equipo técnico del programa CPI, reconocemos el valor del cambio propuesto en tanto que busca de forma persistente la promoción de experiencias de transversalidad (interinstitucionales, interdepartamentales, interdisciplinares,...) orientadas a mejorar la coordinación y a organizar la colaboración entre los agentes socioeducativos de un mismo territorio. De algún modo se podría hablar de impulsar la innovación colaborativa, focalizada en territorios concretos, próximos, de medida gobernable (local) donde sí es posible poner a las personas en el centro de la acción conjunta. Cabe pensar que se está impulsando un nuevo modelo de gobernanza, en parte heredero de los planteamientos teóricos del desarrollo comunitario, adaptado a la realidad y posibilidad de los estados modernos.

8. Bibliografía

Botella, L., Longás, J., Riera, J., Úcar, X., Longás, E., Puig, C., Vilar, J., Civís, M., Cussó, I. y Boria, C. (2013). *Guía de Atención Psicoterapéutica Programa CaixaProinfancia*. Barcelona: Obra Social 'la Caixa'.

Calero, J., Chois, K. y Waisgrais, S. (2010). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2006, *Revista de Educación*, número extraordinario 2010, 225-256.

Civís, M., Longás, J., Riera, J., Úcar, X., Longás, E., Puig, C., Vilar, J., Cussó, I. y Anguera, A. (2013). *Guía del Refuerzo Educativo Programa Caixaproinfancia*. Barcelona: Obra Social 'la Caixa'.

Civís, M. y Riera, J. (2007) *La nueva pedagogía comunitaria. Un marco renovado para la acción sociopedagógica interprofesional*. Valencia: Nau llibres.

Comisión Europea. (2010). *Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. Bruselas: Comisión Europea.

Díaz-Gibson, J., Civís, M. y Longás, J. (2013). *La gobernanza de redes socioeducativas: claves para una gestión exitosa*, *Teoría de la Educación*, 25 (2), 213-230.

Eurostat. (2013). *People at risk of poverty or social exclusion by age and sex (AROPE). 2011. [ilc_peps01, última modificación 14/03/2014]*. Recuperado el 06/04/2014 en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search_database

Gacía-Alegre, E. (2013). "Èxit educatiu i pobresa infantil a Catalunya. Reptes de les polítiques socioeducatives" en: Martínez, M., Albaigés, B. (dir.). *L'estat de l'educació a Catalunya. Anuari 2013*, 415-424. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

González-Bueno, G., Bello, A. y Arias, M. (2012). *La infancia en España 2012-2013. El impacto de la crisis en los niños*. Madrid: UNICEF. Recuperado el 10/07/2013 en: http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/Infancia_2012_2013_final.pdf

Riera, J., Longás, J., Boadas, B., Civís, M., Andrés, T., González, F., Cussó, I., Fontanet, A., Carrillo, E., Puig, C., Botella, L. y Longás, E. (2013, 2ª ed.). *Programa CaixaProinfancia. Modelo de promoción y desarrollo integral de la infancia en situación de pobreza y vulnerabilidad social*. Barcelona: Obra Social 'la Caixa'.

INE. Instituto Nacional de Estadística. (2012). *Encuesta de Condiciones de Vida Año 2011. Transmisión intergeneracional de la pobreza y el bienestar. Nota de prensa, 08-11-2012*. Madrid: INE. Recuperado el 28/06/2013 en: www.ine.es

Longás, J., Civís, M., Riera, J., Fontanet, A., Longás, E. y Andrés, T. (2008). *Educació, territori i desenvolupament comunitari. Pràctiques emergents*. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria* 15, 137-151.

Marchesi, A. y Hernández, C. (2003). *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional*. Madrid: Alianza Editorial.

Riera, J. (2012). L'educació és una de les estratègies principals perquè la pobresa deixi de ser hereditària. Entrevista al Dr. Jordi Riera, *Butlletí Blanquerna*, (163). Barcelona: Gabinet de Comunicació Blanquerna – Universitat Ramon Llull. Recuperado el

10/09/2013,en:

<http://premsa.blanquerna.url.edu/butlleti/Entrevista.aspx?NumButlleti=163>

Riera, J. y Roca, E. (coord.) (2007) *Reflexions sobre l'educació en una societat corresponsable*. Valls: Cossetània Edicions i Edu 21,13-27.

Puig, C., Riera, J., Longás, J., Cussó, I., Úcar, X., Longás, E., Vilar, J. y Civís, M. (2013). *Modelo de acción social Programa Caixaproinfancia*. Barcelona: Obra Social 'la Caixa'.